



MEMORIA, IDENTIDAD Y CULTURA PARA EL FORTALECIMIENTO ORGANIZATIVO

EDITORIA
Elena Martín Cardinal

AUTOR
Oscar Gómez

CORRECTORES DE TEXTOS
Gloria Amparo Camilo
Andrés Bastidas
Marcela Salazar P.

COORDINACION GENERAL
Mireya Luque Triana
Marcela Salazar Posada

ASESOR CREATIVO
Edgar Javier Galindo

DISEÑO
DIMENSIÓN EDUCATIVA
Diseño gráfico e ilustraciones
Juanita Isaza
Diagramación
Rosa Bernal

IMPRENTA
Arte y Fotolito Ltda.
DERECHOS DE AUTOR
Y DE REPRODUCCION
Corporación AVRE
Apoyo a Víctimas de Violencia
Sociopolítica Pro Recuperación
Emocional
Calle 61 N° 24-42
Teléfonos:
(57-1)3474713-34736 17
Fax. 248 79 69
E-mail: avre@coll.telecom.com.co
Bogotá, Colombia
ISBN
958-95672-7-4
AGOSTO DE 2002

Contenido

OBJETIVOS	3
Objetivo general	3
Objetivos específicos	3
PROGRAMACION	4
GUIA DE TRABAJO	6
Actividad # 1	
Presentación del taller	6
Actividad # 2	
“Identificando nuestra cultura”	6
Actividad # 3	
“El muro de la memoria”	8
Actividad # 4	
“Estrategias para la Recuperación de la Memoria”	9
Actividad # 5	
“Afrontando la violencia desde lo cultural”	10
Actividad # 6	
“Diccionario sentimental”	11
Actividad # 7	
Actividad de Refuerzo: “Carnaval de la memoria”	12
Actividad # 8	
Evaluación del taller	12
LECTURAS	
Impacto de la violencia sobre la cultura y la identidad	13
La cultura e identidad como recursos	15
La reconstrucción de la memoria cultural	22
Afrontando la violencia desde lo cultural	31



OBJETIVO GENERAL

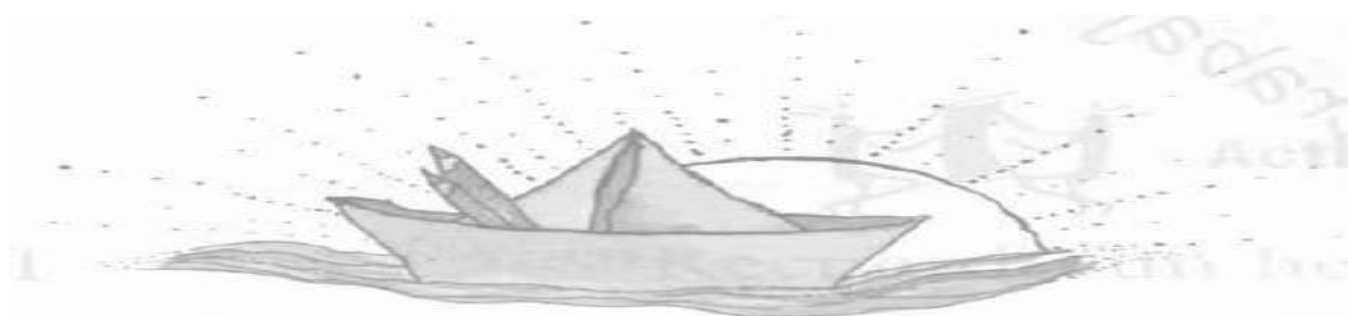
- Identificar elementos de la cultura y la identidad colectiva como medio para promover el fortalecimiento psicosocial de las comunidades, y adquirir los conocimientos y habilidades necesarios para realizar un trabajo de reconstrucción de la memoria con comunidades y sectores afectados por la violencia.



OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Adquirir elementos conceptuales relacionados con la memoria, identidad, cultura y reconstrucción de la memoria colectiva, para el fortalecimiento de comunidades y sectores afectados por la violencia.
- Lograr la identificación de recursos culturales en comunidades y sectores afectados por la violencia para el trabajo de fortalecimiento organizativo.
- Identificar habilidades que permitan diseñar estrategias de afrontamiento de la violencia desde los componentes cultura e identidad.

Tiempo	Actividad	Materiales
15 min.	Actividad # 1: Presentación del taller Plenaria: para presentación de objetivos del taller y agenda de actividades por parte del (la) tallerista.	Papelógrafo, pliegos de papel periódico, marcadores, copia de agenda del taller
1 hora y 30 min.	Actividad # 2: “Identificando nuestra cultura” Trabajo en subgrupo para identificación de los elementos que componen su cultura. (30 min) Plenaria: presentación del trabajo de los y las participantes, discusión y síntesis por el (la) tallerista. (1 hor.)	Marcadores, pliegos de papel periódico. Material para pintar (colores, crayolas, marcadores finos de colores), lápices o lapiceros, hojas de papel carta
15 min.	Descanso	
1 hora	Actividad # 3: “El muro de la memoria” Trabajo individual: reflexión y escritura en el muro. (20 min.) Plenaria: presentación de experiencias, comentarios, discusión y lluvia de ideas. (40 min)	Tres metros de papel craft, cinta de enmascarar, marcadores grueso y fino.
1 hora y 40 min.	Actividad # 4: “Estrategias para la Recuperación de la Memoria” Trabajo en subgrupos para prepara dramatización. (40 min) Plenaria: presentación del trabajo de los subgrupos, el (la) tallerista comenta y precisa conceptos. (1 hr)	Cintas de cuatro colores (azul, rojo, verde, blanco), alfileres, cartulinas tamaño carta de 4 colores (azul, rojo, verde, blanco), marcadores, hojas de papel, lápices, papelógrafo, pliegos papel periódico, marcadores.
1 hora	Descanso	



Tiempo	Actividad	Materiales
1 hora y 25 min.	Actividad # 5: “Afrontando la violencia desde lo cultural” Plenaria: exposición sobre experiencias de afrontamiento de la violencia desde lo cultural (20 min) Trabajo en subgrupos: para responder guía de preguntas (25 min) Plenaria: presentación trabajo en subgrupos, comentarios y ampliación del (la) tallerista. (40 min)	Papelógrafo, pliegos, papel periódico, marcadores, copias guía Actividad # 5, hojas de papel, esferos, marcadores.
20 min.	Actividad # 6: “Diccionario sentimental” Plenaria: el (la) tallerista explora las emociones despertadas por los ejercicios y los nombres que reciben en cada región.	Papelógrafo, pliegos, papel periódico, marcadores.
15 min.	Descanso	
1 hora y 35 min.	Actividad # 7: Actividad de Refuerzo: “Carnaval de la memoria” Trabajo en subgrupos: preparación para representación “carnaval”. (45 min.) Plenaria: presentación de actividades, análisis y ampliación por parte del (la) tallerista. (50 min)	Marcadores, lápices, telas, pinturas, cosméticos, tijeras, (otros que considere importantes para la actividad dependiendo del grupo o recursos), papelógrafo, pliegos papel periódico, marcadores.
15 min.	Actividad # 8: Evaluación del taller Plenaria: cada participante responderá la guía de evaluación que se le entregará.	Copias guía Actividad # 8, esferos.



Actividad # 1

Presentación del taller

Presentar los objetivos de trabajo para el taller, sus contenidos y la agenda de actividades.

El (la) tallerista, apoyándose en el uso de carteleras, explicará los temas, objetivos y agenda del taller. Fijará una copia de esta última en un lugar visible durante el taller.

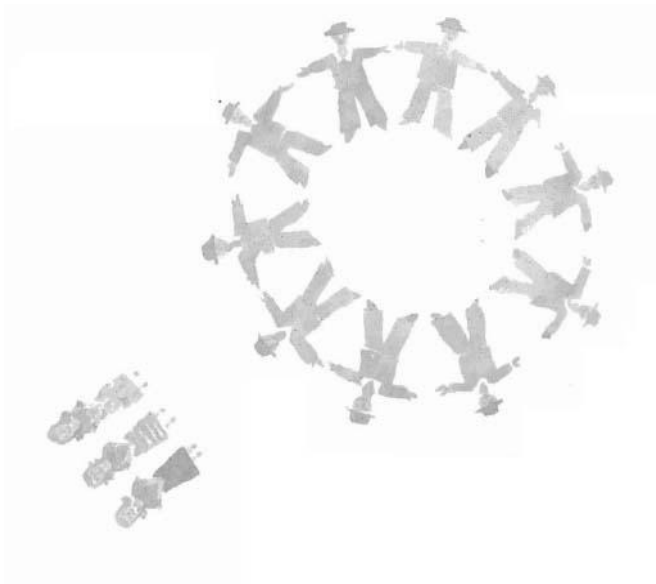


Actividad # 2

“Identificando nuestra cultura”

Reflexionar sobre los conceptos de identidad, cultura y su importancia en la reconstrucción de comunidades y, reforzar la habilidad de identificar los recursos culturales de comunidades o sectores víctimas de la violencia.

El (la) tallerista solicita al grupo realizar la elección de una comunidad o sector afectados por la violencia sociopolítica, del que tod@s los participantes tengan conocimiento. Este grupo puede ser: campesinos, sindicatos, docentes, indígenas, comunidades afrocolombianas, etc. El o la tallerista puede preparar a partir de recortes de periódico, fichas o lecturas, un análisis de alguno de estos sectores para que los y las participantes lo trabajen en este ejercicio.



Cuando se haya realizado la elección, se pide a los participantes que entre ellos conformen cuatro (4) grupos de 4 o 5 personas. El trabajo de cada grupo consistirá en: - Responder por qué se escogieron para realizar este trabajo en grupo y consignar las respuestas en una hoja. Ilustrar por medio de un dibujo en un pliego de papel periódico uno de los elementos de la cultura (el que les corresponda) de la comunidad o sector, teniendo en cuenta las diferencias entre hombres y mujeres y por edad.

Los elementos de la cultura para distribuir entre los grupos son:

- Tradiciones orales: cuentos, leyendas, saberes populares, medicinas tradicionales.
- Creencias religiosas o espirituales: fiestas religiosas o patronales.
- Costumbres de las personas, comunidad o sector: rituales funerarios, alimentos típicos.
- Valores de las personas: qué se considera bueno, qué malo, cómo son el hombre y la mujer, cuáles son sus ideales.

Plenaria

Se realiza la presentación del trabajo de cada subgrupo, comentarios, discusión y ampliación por parte del (la) tallerista. Finalmente realizará una síntesis sobre la identidad, cultura y su importancia para el fortalecimiento de comunidades y sectores afectados por la violencia.



Actividad # 3

“El muro de la memoria”

Objetivo

Lecturas:
Impacto de la
violencia
Sobre la cultura y la
identidad
Página 13
La
reconstrucción
De la memoria
cultural
Página 22

Identificar la importancia del trabajo sobre la cultura e identidad colectiva en la reconstrucción de la memoria para las comunidades y sectores afectados por la violencia sociopolítica.



Sobre una pared se coloca un rollo de papel kraft de más o menos tres (3) metros. Este se llamará “El muro de la memoria”. Cada participante escribirá en este un hecho violento que recuerde y haya afectado la cultura de la región.

Plenaria

Después que todos hayan escrito en el muro, se pedirá voluntarios para comentar el hecho escrito. El (la) tallerista moderará la discusión y ampliará los conceptos. Luego el (la) tallerista, a manera de lluvia de ideas, preguntará al grupo cuál es la importancia de la recuperación de la memoria colectiva en comunidades o sectores afectados por la violencia y escribirá las respuestas en el muro de la memoria.



Actividad # 4

“Estrategias para la Recuperación de la Memoria”

Objetivo

*Lectura:
La reconstrucción de
la memoria cultural
Página 22*

Ilustrar elementos metodológicos de las estrategias de reconstrucción de la memoria colectiva.

En este ejercicio se trabajará con base en la comunidad o sector escogido para la Actividad #2; sobre esta comunidad o sector se realizará un trabajo de reconstrucción de la memoria cultural colectiva.

Se conforman cuatro (4) subgrupos, así: cada participante debe sacar de una bolsa una cinta de color que se colocará en la ropa, cuando todos los participantes tengan una cinta se pide que se reúnan las personas que tienen la cinta del mismo color. Cada grupo va a trabajar sobre los siguientes aspectos:

1. Escoger un nombre para el grupo que sea representativo de la región, comunidad, sector y escribirlo en una cartulina correspondiente a su color.
2. Preparar una dramatización de cómo realizarían una actividad de reconstrucción de la memoria teniendo en cuenta el elemento de la cultura, correspondiente a su color.
 - Azul. Relatos orales, leyendas, saberes populares.
 - Rojo: Creencias religiosas.
 - Verde: Costumbres y tradiciones.
 - Blanco: Valores.

Plenaria

Cada grupo mostrará el nombre que han escogido y lo pegarán en el “Muro de la Memoria” y presentarán el trabajo del subgrupo. El (la) tallerista ayudará en la reflexión, precisando sobre los abordajes metodológicos en el proceso de reconstrucción de la memoria.



Actividad # 5

“Afrontando la violencia desde lo cultural”

Objetivo

Lecturas:
La cultura e identidad
como recursos
Página 15
Afrontando la violencia
desde lo cultural
Página 31

Identificar la forma en que los recursos culturales contribuyen al fortalecimiento organizativo; e identificar estrategias que permitan utilizar los recursos culturales en la autoprotección de comunidades y sectores afectados por la violencia.

Plenaria

El (la) tallerista presentará experiencias en que se han utilizado los elementos de la cultura para afrontar la violencia sociopolítica. Para esta exposición puede basarse en las lecturas que aparecen en este taller o en otras que identifique.

Luego pedirá que se conformen grupos de cuatro personas al azar. Van a tener en cuenta, para contestar, la comunidad escogida para la Actividad # 4. Cada grupo debe reflexionar sobre la guía de preguntas (guía Actividad #5) teniendo en cuenta las variables de género y generación. Deben presentar sus conclusiones en una cartelera.

Guía de preguntas
Actividad # 5

Plenaria

Cada grupo expone el trabajo realizado, y el (la) tallerista comentará y ampliará los conceptos.





Actividad # 6 “Diccionario Sentimental”

Objetivo

Lecturas:
La cultura e identidad
como
recursos
Página 15
Afrontando la
violencia desde
lo cultural
Página
31

Permitir la expresión de sentimientos y reforzar su visión cultural.



Plenaria

El (la) tallerista explora sobre los sentimientos evocados por los ejercicios a los participantes que voluntariamente lo deseen; pedirá que los y las asistentes les den los nombres “locales” a esas emociones y se comentará sobre las diferencias y sus implicaciones para la manera de enfrentar los acontecimientos.





Actividad # 7

Actividad de Refuerzo: “Carnaval de la memoria”

Objetivo

*Guía de evaluación
Actividad # 8*

Integrar los elementos trabajados a lo largo del taller y reforzar las habilidades.

El (la) tallerista solicita al grupo dividirse en dos subgrupos. Cada uno de los grupos debe organizar alguna o varias actividades para un carnaval de la memoria, pueden ser comparsas, carteleras, disfraces, poesías, cuentos, dramas, carrozas, cantos, bailes, etc. Estas actividades deben reflejar los aspectos más importantes de lo revisado en este taller en lo relacionado con la memoria y su reconstrucción.

Plenaria

Cada grupo realiza su presentación; el (la) tallerista orienta el análisis posterior y hace las aclaraciones y ampliaciones que sean necesarias.



Actividad # 8

Evaluación del taller

El (la) tallerista pide a l@ls participantes contestar individualmente las preguntas de la guía de evaluación.

Impacto de la violencia sobre la cultura y la identidad

Hemos visto en otros talleres (TG3 y TG4) cuál es el impacto de la violencia sobre las personas, las comunidades y la sociedad en general. Uno de los elementos de este impacto es el que se refiere a la cultura y la identidad. La violencia sociopolítica hace que las tradiciones, los ritos, las creencias, los valores y las formas de relacionarse propias de cada una de las comunidades afectadas se vean alteradas; se transforman las formas particulares de vivir y sentir y la manera en que nos relacionamos con familiares y vecinos e incluso la forma en que nos relacionamos con el medio ambiente.

Los autores de hechos de violencia organizada, buscan también golpear la identidad individual y colectiva, con el fin de silenciar e intimidar a líderes y comunidades. Los mecanismos de adaptación de las personas se ven igualmente afectados, los roles y funciones se transforman y en muchas ocasiones las personas tienen que asumir formas de actuar diferentes, las cuales afectan su bienestar emocional y social; sus historias personales y sociales quedan relegadas a un segundo plano.

Cuando estos elementos culturales y de identidad se ven afectados por la violencia, la salud mental también se afecta, porque las condiciones para una buena salud se ven alteradas

Se fragmentan los lazos de solidaridad y confianza. Se produce lo que llamamos la ruptura del tejido social.

Esto lo podemos ilustrar con los comentarios de personas víctimas de la violencia:

“Hemos perdido más que a nuestros familiares más cercanos. Hemos perdido las amistades y las memorias que nos ha llevado construir toda la vida. Todo esto se ha destruido de una vez. Casi todos nuestros amigos han sido asesinados. Tenemos que empezar de nuevo, desde nuestros pedazos. Todo. Incluso nuestras amistades.”¹

Una niña en situación de desplazamiento expresa como se ven modificadas sus costumbres.



A continuación vamos a mostrar en más profundidad qué es la cultura y qué es la identidad (en este taller profundizaremos en el concepto de identidad colectiva, aunque mencionaremos algunos elementos de la identidad individual), y cómo utilizarlas para un trabajo de fortalecimiento organizativo y comunitario; también mostraremos por qué es necesario realizar un trabajo de reconstrucción de la memoria cultural.

1 Tomado de CARLOS BERINSTAIN, *Reconstruir el tejido social*, Barcelona, Ed. Icaria, 2000, Pág. 67.

2 Tornado de MARTA BELLO, LEONARDO MANTILLA, CLAUDIA MOSQUERA, *Relatos de la violencia: impacto del desplazamiento forzado en la niñez y la juventud*, Bogotá, Ed. Unibiblios, 2000, Pág. 133.

La cultura e identidad como recursos



La Cultura:

La cultura son todas las creencias, ritos, leyendas, costumbres, saberes ancestrales, etc., que comparte un grupo de personas de una comunidad, sector social o región. Es a través de la cultura que nosotros damos sentido al mundo en general, donde las interpretaciones de hechos tienen un sentido que nosotros comprendemos y compartimos; por ejemplo, para un campesino las épocas de lluvia significan el crecimiento de los cultivos, para alguien que vive en la ciudad la lluvia puede tener otro significado, sin embargo cada cual es válido e importante para cada una de las personas.

Cada cultura construye formas particulares de celebración pública como carnavales, fiestas patronales, corralejas, etc. La cultura influye en detalles tan significativos como el vestuario, el idioma o la manera de hablar. La comida, por ejemplo, cambia según regiones, territorios y costumbres, y en nuestro país hay una gran variedad de platos típicos dependiendo de las regiones. Igualmente, la música que nos gusta depende de nuestras afinidades culturales: vallenato, cumbia, champeta, boleros,...

En muchos casos los elementos culturales que hemos mencionado: creencias, tradiciones y rituales, contribuyen a una buena salud mental; nos ayudan a sentirnos en comunidad, a sentir que podemos contar con las personas



Que viven alrededor nuestro, que nos van a comprender y apoyar. Es decir, nos ayudan a construir relaciones de armonía, comprensión y solidaridad con los otros y el medio ambiente. Por ejemplo, como veíamos en el taller TG3: “...cada cultura desarrolla actitudes, pautas y rituales frente a la muerte, que facilitan el proceso de elaboración del duelo y ayudan a las personas a expresar su dolor y aceptar la pérdida...”: lo cultural contribuye al bienestar psicológico.

No podemos desconocer, sin embargo, que también hay culturas que favorecen expresiones de violencia como la segregación, el individualismo, el autoritarismo, la dominación de unos sobre otros; con expresiones culturales arraigadas y legitimadas socialmente. En estos casos, como lo veremos más adelante, la labor del multiplicador@ es motivar a que las personas las reconozcan en el diagnóstico psicosocial y tratar, desde el respeto, de motivar procesos de reflexión en la comunidad para debatirlas, neutralizarlas, transformarlas hacia aspectos culturales que favorezcan la reconstrucción y la convivencia.

De esta manera la cultura se construye de forma continua y colectivamente entre los miembros pertenecientes a la misma y en el intercambio con otras culturas. En nuestro país hay una diversidad de culturas entre las cuales hay similitudes y diferencias, están por ejemplo: comunidades indígenas, comunidades afrocolombianas, comunidades de colonos, comunidades de campesinos, comunidades urbanas, etc. En muchas ocasiones diferentes grupos con diferencias culturales confluyen y habitan en un mismo territorio.

Como se viene mencionando cada cultura tiene sus propias manifestaciones, todas igualmente valiosas y válidas.



Es decir, no hay culturas mejores o más adecuadas o avanzadas que otras. Todas merecen respeto. Nosotros comprendemos y damos sentido a las cosas que suceden de acuerdo a nuestras creencias culturales; sin embargo, otras personas pueden pensar de manera distinta o tener diferentes puntos de vista, comprender situaciones con otros significados que no necesariamente son erróneos o equívocos. El respetar las creencias de los demás es lo que se llama tolerancia y contribuye a la convivencia. Por ejemplo, las culturas indígenas manejan un saber ancestral sobre medicinas curativas y nosotros uno moderno y occidental. No podemos desconocer este saber de la medicina tradicional, pero tampoco, el que tiene la medicina moderna; la estrategia sería integrarlos en procesos educativos.

En su intervención como MAP, el reconocer cuáles son los valores culturales de una comunidad o sector le ayudará a comprender mejor de qué manera realizar su trabajo con ellos, fortaleciendo aquellos aspectos que fomenten el respeto a la vida y a las diferencias.

La Identidad colectiva:

En el TG2 veíamos que la Salud Mental se refiere “a las potencialidades y capacidades con que cuenta una persona para construirse a sí misma y para interactuar en sociedad, entendiendo que esta interacción va a incidir a su vez en la visión que esta persona tenga de sí mismo y del mundo”. La construcción y la visión que uno tiene de sí mismo es lo que constituye la identidad individual, ésta se produce en la interacción con los otros: familia, vecinos y las personas de nuestra comunidad.

En esta interacción social también construimos nuestra identidad colectiva, que se basa en la pertenencia a un

Grupo, sector o nación. La identidad colectiva también viene dada por compartir rasgos culturales, una historia en común. Así, nuestra identidad individual da cuenta de quién soy yo, qué pienso; nuestra identidad colectiva da cuenta de quiénes somos nosotros. Por ejemplo, *Soy un campesino que pertenece a la comunidad de Aguas Claras*. El compartir una cultura, sus valores, sus creencias, es base para afianzar la identidad individual y colectiva y también para reforzar los lazos de unión.

Un campesino desplazado habla de la identidad colectiva y la cultura de su comunidad:

“Nuestra cultura es de solidaridad y es muy comunitaria. Aquí, (campamento de Pavarandó) a pesar de las enormes dificultades nos hemos unido más... Si aguantamos lo más, aguantemos lo menos para que volvamos a cosechar el fruto de nuestro trabajo.”³

Vemos en estas palabras cómo la persona puede hablar de un nosotros “nuestra cultura” que da cuenta de la identidad colectiva, él reconoce un valor importante de su cultura “la solidaridad”, a partir de la cual se potencia el trabajo en grupo y la posibilidad de un proyecto futuro.

Para comprender de qué manera se construyen nuestras identidades, podemos tomar como ejemplo la construcción de la identidad masculina y femenina, ya que el ser hombre o ser mujer se va construyendo en la interacción social. Hay ciertos patrones y costumbres culturales que dicen qué debe sentir, pensar y cómo debe comportarse un hombre y una mujer. En el siguiente relato podemos apreciar este aspecto:

3 Tomado de GIRALDO, C., ABAD, J., PEREZ, D., *Relatos e imágenes: el desplazamiento en Colombia*, Bogotá, CINEP, 1997, Pág. 18.

Hola, soy Gabriela, tengo 12 años y estoy estudiando en la escuela en quinto año, no se si el siguiente año pueda estudiar porque hay que hacer mucho oficio en la casa. Tengo cuatro hermanos hombres, dos mayores y dos menores, los mayores le ayudan a mi papá en la finca, los menores están en la casa y yo tengo que cuidarlos. Me la paso la mayor parte del tiempo con mi mamá, porque “las mujeres debemos estar en la casa dice mi mamá. Tengo que ayudar en los deberes de la casa: cocinar, lavar hacer el aseo, etc. Mis hermanos no me ayudan, porque llegan cansados de trabajar Cuando juego con ellos son muy bruscos y me hacen llorar me dicen que lloro porque soy mujer y no aguanto, si uno de ellos llora le dicen “nena”. Para las reuniones en el pueblo es mi papá el que va, a mi mamá no le interesa, creo que no tiene ni cédula, porque dice que no la necesita, ni siquiera vota, además ella no fue a la escuela. Mi papá le dice a mis hermanos que tienen que ser fuertes, porque el hombre tiene que trabajar... (Elaboración Personal)

A partir de este relato podemos extraer algunas características generales de las identidades masculinas y femeninas.

Los patrones de crianza para hombres y mujeres son diferentes; por ejemplo, a los hombres se los cría con la noción de que tienen que ser fuertes, rudos, que deben mostrarse recios (lo que hace que expresen menos sus sentimientos), que son los que deben “ganar el sustento”, trabajando fuera de casa. Las mujeres, en cambio,



Se las cría con la idea de ser tiernas, amables; lo que hace que se las identifique como débiles, su lugar está en la casa. En algunas comunidades, por ejemplo, es el hombre quien asume la responsabilidad pública, es el que participa en las reuniones de la comunidad, es quien aparece como propietario de tierras, etc.; la mujer, en estos aspectos es relegada a la función doméstica. Estas características de construcción de las identidades producen una cultura de la discriminación, donde la mujer no participa de los espacios públicos, de los aspectos políticos de ciertas comunidades, en últimas la voz de la mujer no tiene cabida y no es tenida en cuenta.

La importancia de dar la voz a sectores y sujetos que tradicionalmente han sido excluidos, radica en que de esta manera podemos conocer cuales son sus necesidades particulares y las formas en que posiblemente podamos resolver esa situación. De esta manera, también es importante que podamos transformar ciertos patrones culturales que generan discriminación y exclusión en algunas comunidades o sectores.

Frente a la discriminación hay otro aspecto que vale la pena mencionar. Hay muchos sectores y comunidades que están en proceso de afirmar su identidad colectiva y su cultura; por ejemplo, las comunidades indígenas, las comunidades afrocolombianas. Estas comunidades tradicionalmente han sido discriminadas, excluidas y no tenidas en cuenta en la toma de decisiones en políticas del Estado. Estos grupos con identidad propia, han tenido que iniciar un proceso de enormes luchas por afirmar su identidad colectiva y porque se reconozca sus costumbres y cultura (tal y como está consignado en la Constitución Nacional de 1991), tanto por parte de la sociedad como del Estado. Al interior de los mismos grupos hay esfuerzo



por recuperar sus tradiciones y su saber ancestral. Un ejemplo de estos procesos por afirmar la identidad han sido las luchas de comunidades indígenas para que se les entregue la tierra de la que han sido dueños tradicionales, pero que pasó a manos de terratenientes; el esfuerzo porque la educación garantice el respeto de sus costumbres y tradiciones; y la lucha porque se reconozca su derecho a la participación política, por ejemplo en cargos de elección popular.

Resumiendo, podemos mencionar lo siguiente:

La cultura y la identidad son elementos que contribuyen a la conformación y al fortalecimiento de las comunidades; y también son **“recursos”** con que cuentan las propias comunidades y sectores para fortalecer los procesos de reconstrucción y restablecimiento y pueden constituirse en mecanismos de afrontamiento ante la violencia. Por tanto, el poder reconocer los recursos culturales y la identidad colectiva, nos ayudará a realizar un trabajo con estas comunidades y sectores afectados por la violencia; teniendo en cuenta que también es necesario que las propias comunidades y sectores identifiquen estos recursos y en ocasiones puedan transformarlos. Por ejemplo, identificamos en una comunidad que tradicionalmente no hay participación de las mujeres y jóvenes en la toma de decisiones, en este caso podemos contribuir a que se gesten patrones culturales de participación de todos los integrantes de la comunidad.

Para realizar este trabajo, una estrategia es la reconstrucción de la memoria cultural de comunidades y sectores afectados por la violencia, la cual analizaremos a continuación.



La reconstrucción de la memoria cultural



¿Por qué realizar un trabajo de reconstrucción de la memoria cultural? En el trabajo con víctimas de la violencia es corriente escuchar decir a personas *“antes vivíamos mejor”*; o *“ahora la situación está muy mala, era mejor antes”*, *“yo quisiera ser como antes”*; también se escucha decir *“yo no quiero acordarme de lo que viví”*, o *“Yo quiero borrar lo que pasó y seguir para adelante”*, etc.

En estos comentarios podemos encontrar dos posiciones diferentes. Por un lado está la posición de sobrevaloración del pasado, donde se señala que todo lo pasado fue mejor, lo que puede significar que en el presente todo está mal y que del futuro no se espera nada; esta posición se sintetiza en *“vivir en el pasado”*. Por otro lado, se encuentra la posición de no reconocer el pasado y hacer *“borrón y cuenta nueva”*. Estas dos posiciones, que se pueden considerar extremas, son algunas veces la respuesta de comunidades y personas afectadas por la violencia para seguir sobreviviendo frente a la misma. Sin embargo, estas alternativas de *“vivir en el pasado”* o de *“olvido”* generan malestar y tensiones en las personas y las comunidades.

Las situaciones que se pueden presentar en personas, comunidades o sectores que quieren olvidar lo que pasó, o recordarlo eternamente, son dificultades para la adaptación a los nuevos contextos y escenarios, el cambio radical en sus costumbres, creencias, aislamiento de actividades sociales; prefieren acomodarse a las nuevas situaciones sin una visión crítica, lo que merma su capacidad de gestión, de participación y búsqueda de alternativas, generan una posición de sumisión con pocas posibilidades de exigencia de respeto por los Derechos Humanos.

Desde un punto de vista más amplio, el olvido es la posibilidad de que se vuelvan a presentar los ataques a los Derechos Humanos de los que fue víctima una persona, comunidad o sector; o que se sigan perpetuando sin que exista alguna manera de contrarrestar el espiral de la violencia. En este caso el olvido está ayudando a que la impunidad siga siendo un resorte de la violencia y que los autores de los hechos de violencia organizada sigan actuando sin que sobre ellos se imparta justicia.

En resumen, quedarse en el pasado o intentar olvidarlo no parecen ser las respuestas más adecuadas. Aquí es donde juega un papel fundamental la recuperación de la memoria. La memoria ayuda a comprender el hecho violento y lo coloca en una línea temporal de pasado, presente y futuro; ayudando igualmente a la recuperación emocional.

Para comprender mejor el significado de la recuperación de la memoria vamos a citar una frase de un escritor que se llama Eduardo Galeano:

“La experiencia indica que es la amnesia la que hace que la historia se repita y que se repita como pesadilla. La buena

Memoria permite aprender del pasado, porque el único sentido que tiene la recuperación del pasado es que sirva para la transformación de la vida presente



¿Qué nos quiere decir con esta frase? Nos quiere decir que cuando existe amnesia (olvido), cuando nadie recuerda, las cosas volverán a suceder como si nada hubiera pasado, y que la forma para evitar que las cosas pasen, como si nada, es la memoria. La memoria contribuye a que identifiquemos en el pasado los aprendizajes y la experiencia que nos permitan comprender cuál es nuestra situación actual y cómo enfrentarla.



La persecución selectiva y sistemática de determinados sectores sociales aunada a los años de conflicto armado en nuestro país, han hecho que muchas comunidades, sectores y organizaciones hayan desaparecido o se hayan desestructurado, pero no solamente se ha perdido a las personas, también se han perdido sus enseñanzas, su “patrimonio cultural”, su experiencia en el manejo de temas, sus tradiciones, el legado que deja a los demás. Este escenario donde la espiral de la violencia es alimentada por la impunidad, ha hecho que la sociedad olvide rápidamente los hechos de violencia, o que tenga una versión diferente de lo que sucede, ya que la única versión que conocemos es la Oficial, la del Estado. En muchos casos las voces de los sectores afectados han sido silenciadas y acalladas; las víctimas van quedando en el olvido y sin voz, igual que los hechos.

4 Citado por Cirilo Santamaría, *Guatemala: proyecto de recuperación de la memoria histórica en Memorias seminario taller internacional superación de la impunidad. Reparación, reconstrucción y reconciliación*, Bogotá, 1999, Pág. 114.



En este sentido el trabajo de la memoria nos ayuda a poder identificar qué fue lo que pasó, a darle un sentido a nuestro pasado. Muchas personas víctimas de la violencia no han podido comprender por qué les sucedió eso y tienden a culpabilizarse, a decir “esto que me pasó es por mi culpa, es porque yo me lo merezco”. El trabajo de la memoria colectiva ayuda a que estas personas puedan identificar las causas de los hechos violentos y a poder identificar la responsabilidad y al causante de los mismos. Otras personas pueden decir “me pasó esto por estar haciendo tal cosa” y entonces deja de hacer lo que estaba haciendo que era valioso para la comunidad; en este caso, encontrar un sentido a lo sucedido va a permitir que esta persona vuelva a realizar el trabajo que resultaba tan positivo a la comunidad.

Otro aspecto de la utilidad de la reconstrucción de la memoria es la lucha contra la impunidad y la búsqueda de medidas de reparación, la parte más política de la recuperación de la memoria. En algunos países, que han atravesado por regímenes autoritarios o por conflictos armados prolongados, después de procesos de negociación o transición a la democracia, se han llevado procesos de reconstrucción de la memoria y la verdad de los crímenes cometidos, es lo que se conoce como las Comisiones de la Verdad. Estas se encargan de recoger testimonios que permitan dar cuenta de la magnitud de las violaciones cometidas y que la sociedad en general conozca lo que pasó y se reivindique la dignidad mancillada de las víctimas.

Por otro lado, estas comisiones, en sus informes finales, plantearon recomendaciones tendientes a la reparación integral del daño causado: daño moral, psicosocial,



Social y económico, para la dignificación de las víctimas, sus familiares y comunidades. Esta es una estrategia que propugna por favorecer una recuperación integral y la reconciliación y reconstrucción social. La reparación, en algunos casos, también incluía aspectos psicosociales como apoyo y acompañamiento terapéutico a las víctimas.

Pero estos procesos se han desarrollado después de negociaciones o caídas de regímenes dictatoriales, por lo que es importante que nosotr@s mism@s encontremos las alternativas que permitan este trabajo en medio del conflicto y que los crímenes y las violaciones a los Derechos Humanos no queden en el olvido y se pueda mantener viva la memoria. (Este aspecto se destacará más en el MAP4)

Entonces, la reconstrucción de la memoria tiene dos sentidos:

El primero es el sentido político. A través de la reconstrucción de la memoria se identifica los hechos de violencia sociopolítica de la que fue víctima una comunidad o sector social: se identifica las causas, los perpetradores, el daño (integral) causado a las personas y a la comunidad. Este sentido es importante porque es a partir de él que las personas y las comunidades pueden dar una explicación de lo que les sucedió y a partir de ello pueda iniciar la exigencia de procesos de reparación integral (en el MAP4 se abordará este tema).

El segundo es el sentido cultural. La reconstrucción de la memoria colectiva permite que las comunidades y sectores puedan ubicar en su historia varios factores importantes como son: la historia de organización, de

Participación, las tradiciones, su identidad y valores; a través de la reconstrucción de la memoria se ubica las fortalezas que tiene una comunidad y también sus debilidades, se identifica las formas en que han enfrentado la violencia, los liderazgos buenos o malos que han sucedido en la comunidad.

La reconstrucción de la memoria no solamente es mirar el pasado y quedarnos eternamente recordando sino que posibilita la comprensión del presente y contribuye a una reformulación de nuestro futuro, la memoria contribuye también a reconstruir las relaciones sociales y comunidades rotas.

Resumiendo, este trabajo de reconstrucción de la memoria colectiva debe guiarse por los siguientes principios:

- Poder darle un sentido al pasado y que quede unido al presente y futuro de la comunidad: el pasado nos ayuda a comprender mejor el presente y nos permite proyectarnos hacia el futuro.
- Dar un sentido a lo sucedido, que las personas puedan comprender e interpretar, en lo posible, por qué sucedieron los hechos.
- Aprender de la experiencia y extraer las lecciones para el futuro.
- Contribuir a fortalecer la identidad colectiva.
- Realizar una reconstrucción crítica, identificando fortalezas y debilidades.
- Reconstruir las maneras de relacionarse, fomentando la solidaridad.
- Fortalecer nuestra identidad personal a partir de reconocer una identidad colectiva.





- Fomentar el trabajo en grupo y fortalecimiento organizativo.
- Trasformar pautas culturales negativas.
- Apropiarse de su historia colectiva como parte de su identidad.

Las formas de reconstrucción de la memoria cultural

Para realizar este trabajo podemos tener en cuenta dos fases, la primera es la de sensibilizar a la comunidad sobre la importancia de la reconstrucción de la memoria, y la segunda son las actividades que se realizarán para tal fin.



Sensibilización

Para iniciar procesos de reconstrucción de la memoria cultural colectiva debemos trabajar, con la misma comunidad los objetivos, el sentido y la importancia de la reconstrucción de la memoria para ella misma. Puede hacer esto de la siguiente manera:



a. Primero realizar un trabajo de sensibilización: hablemos con los y las líderes de una comunidad o sector, sobre la importancia que tiene la reconstrucción de la memoria cultural.



b. Luego junto con ellos y ellas vamos a definir cuales van a ser los objetivos del trabajo y el tiempo para el mismo. Programar las reuniones, a quiénes convocar, procurando que estén representados todos los miembros: mujeres, ancianos, jóvenes.



c. Luego se definen las actividades y los compromisos de cada una de las partes.

El Proceso de reconstrucción

Para iniciar el trabajo de reconstrucción de la memoria colectiva debemos nuevamente plantear a la comunidad en qué consiste el trabajo, por qué se hace y para qué le va a servir a la comunidad (lo que se trabajó en el punto de sensibilización).

A continuación presentaremos unas ideas generales que podemos utilizar para el trabajo de reconstrucción de la memoria cultural. Los pasos a desarrollar pueden ser los siguientes:

Nuestra historia antes de la violencia. En este paso lo que nos interesa reconstruir son los siguientes aspectos:

Cultura y tradiciones:

- ¿Cuáles eran las fiestas más importantes que se celebraban y cómo?
- ¿Cuáles eran las tradiciones que se compartían; creencias, valores?
- ¿Cuáles eran los ritos funerarios?
- ¿Cuáles eran los juegos tradicionales?
- ¿Qué hacía la familia para recrearse?

Roles y funciones:

- ¿Cuál era el papel de los hombres, las mujeres y los niñ@s en la familia y la comunidad?
- ¿Qué actividades realizaba cada uno de ellos?

Organización:

- ¿Cómo estaba organizada la comunidad?
- ¿Quiénes eran los y las líderes?



- ¿Cómo se tornaban las decisiones?
- ¿Cuál era la participación de las mujeres en la organización: cargos y toma de decisiones?
- ¿De qué manera se resolvían los conflictos?

En el momento de la **violencia**:

- ¿Qué fue lo que nos pasó: identificar cuáles fueron los hechos violentos, quiénes los causaron?
- ¿Cómo nos afectó: identificar el daño que causaron los hechos violentos en las personas y comunidad, de qué manera afectaron la cultura, las tradiciones?
- ¿Cómo reaccionamos frente a los hechos violentos?: identificar las acciones a nivel individual, familiar y grupal. A través de esta pregunta se pueden ubicar cuales fueron los aciertos y los desaciertos en nuestra manera de afrontar la violencia.

En esta revisión y recuperación crítica del pasado se debe identificar las pérdidas y los conflictos. Posibilitando que los participantes reconozcan un pasado donde se presentaban dificultades, contribuyendo de esta manera a no idealizarlo; sino, como mencionábamos antes, a que este trabajo también nos permita transformar aspectos que en las comunidades o sectores generaban tensión.

Las formas de abordaje metodológico pueden ser muy variadas, dibujos, dramatizaciones, escritura, o cualquier otra forma que contribuya a que el trabajo sea enriquecedor para la misma comunidad.

En la siguiente lectura veremos cómo la cultura y la identidad son elementos que ayudan a enfrentar la vio



Afrontando la violencia desde lo cultural

A Continuación mostraremos algunas experiencias donde la cultura y la identidad juegan un papel fundamental para la organización de la comunidad y también ayudan a enfrentar la violencia con el diseño de medidas de autoprotección.

Experiencia:

Hola, yo soy un indígena Emberá que pertenece a la Organización Indígena de Antioquía (OIA), que agrupa a comunidades Emberá Chami, Emberá Eyabida, Tule, Zenú. Somos alrededor de 16.000; tenemos un territorio de 250.000 hectáreas, la mayoría estamos viviendo en el Urabá.

Yo les voy a contar cuál ha sido la historia de nuestras comunidades indígenas frente a la violencia que vive el país en nuestros días y qué hemos hecho para resistir como pueblo indígena.

Habitamos esta tierra desde antes que llegaran los blancos españoles. Durante el tiempo de conquista sufrimos tremendamente, mi pueblo fue perseguido y maltratado, en

Esa época para ellos no éramos siquiera personas, decían que nosotros éramos unos salvajes. Nuestras costumbres y tradiciones fueron atacadas por considerarlas bárbaras según lo que decían los blancos. Desde hace más de quinientos años hemos sufrido de persecución y exterminio, luego vinieron los colonos que también nos perseguían y nos fueron quitando nuestras tierras, fueron hiriendo a la madre tierra, porque ella también siente y nosotros la consideramos viva.

Así sucedían las cosas. Antes de los años 70 o 60 los políticos eran los que manejaban las acciones comunales, nosotros no teníamos ni dirigentes, ni voceros, ni educadores, ni salud. Entonces fue que a partir de 1980 empezamos a hablar de organización porque había muchos problemas en nuestras tierras, nos las quitaban y las regalaban. Nosotros estábamos manejados por otros sectores. Empezamos a presionar al Estado y a salir de los políticos. Empezamos a organizarnos, convocamos a los cabildos, porque antes no sabíamos qué eran, ahora ya tenemos cabildos, maestros indígenas que entienden nuestra cultura y nuestra identidad, estamos capacitándonos de acuerdo a la forma y costumbres de nosotros.

Bueno, para no extenderme en este punto les voy a contar lo que es nuestra situación más reciente, la que tiene que ver con la guerrilla, con los paramilitares y con el ejército y en general con la violencia política. Nuestras tierras quedan en zonas donde hay bastantes recursos y vegetación, hay árboles y montañas, ríos y riquezas de la naturaleza. Por eso esta región y estas tierras se convirtieron en un lugar muy bueno para la guerrilla, por eso ellos empezaron a pisar nuestras tierras. Los problemas que teníamos con ellos



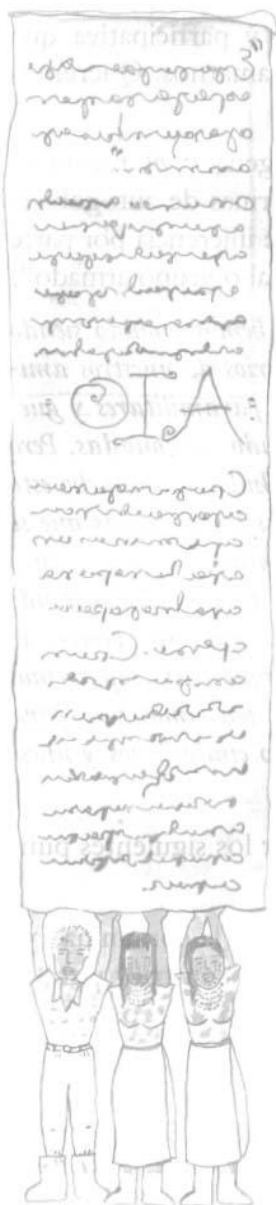
Era que se llevaban a nuestros jóvenes, también venían a implantar cosas que se debían hacer, hacían que los indígenas fueran a comprarles mercados. Esto alteraba nuestras costumbres y el proceso organizativo, porque es difícil que veamos a uno de nuestros indígenas con fusil si a nosotros no nos interesa la guerra sino nuestros derechos y la paz.

Pero la cosa se empezó a complicar más cuando llegaron los paramilitares. Había muchos más muertos, muchas más familias indígenas que tenían que desplazarse, el ejército también venía y nos maltrataba, nos insultaba porque por ser auxiliares de la guerrilla, nosotros decíamos que no les ayudábamos, pero no importaba, ellos seguían maltratándonos de todas maneras. Los paramilitares también reclutaban a nuestros jóvenes, se los llevaban para que sirvieran de guías....

Por toda esta situación decidimos trabajar en la comunidad en lo que llamamos la neutralidad activa. Esto de la neutralidad es una propuesta para nosotros mismos, es una propuesta para trabajar desde adentro, es también una forma de auto protección frente a la violencia y que ayuda a preservar nuestra identidad, y nuestra cultura. Para la declaratoria nosotros decimos:

“Las comunidades indígenas de Urabá nos declaramos NEUTRALES, frente al conflicto armado. Esto quiere decir que no aceptamos el reclutamiento en ninguna fuerza armada. Ni el ejército, ni la guerrilla, ni los paramilitares encontrarán información en nosotros.

La organización indígena de Antioquía -OIA- y sus autoridades no patrocinarán la guerra. Seguiremos reivindicando nuestros derechos, trabajando por el fortalecimiento de nuestras organizaciones al margen



del conflicto armado. Estamos por una opción civil, democrática y pluralista y participativa que nos permita vivir, reír, soñar y amarnos. Queremos morir de viejos.

Se reafirma la autoridad indígena y el reconocimiento de sus autoridades y formas de autogobierno, rechazando todo intento de injerencia por parte de grupo político, entidad estatal o grupo armado”.

Esta tarea no ha sido fácil, porque hemos seguido siendo atacados por los actores armados. Varios de nuestros amigos y líderes han sido asesinados por paramilitares y guerrilla, y las comunidades siguen estando presionadas. Pero lo que nosotros pensamos es que si no hubiéramos hecho esto tal vez serían más los muertos y más las familias que se hubieran desplazado, perdiendo el contacto con su tierra y con su gente, teniendo que ir a vivir a las ciudades donde uno es nadie. Por eso consideramos que este proceso es importante poder fortalecerlo porque así seguiremos haciéndonos escuchar y que también tengamos voz para que se respeten nuestros derechos como ciudadanos y nuestros derechos como pueblos indígenas⁵.

En esta experiencia se puede anotar los siguientes puntos como fundamentales:

- La organización es importante para la comunidad ya que permite unificar criterios para construir estrategias de resistencia frente a la violencia y los actores armados.

5 Elaboración creativa de este relato con apoyos documentales de: Marcela Salazar Posada, “Neutralidad Activa: Expresión de autonomía y resistencia de los indígenas de Antioquia” en Con la Esperanza Intacta, Esperanza Hernández D. y Marcela Salazar P., Bogotá, Oxfam GB, 1999, Págs. 148-221.



- El poder definirse como un grupo con identidad propia y elementos culturales compartidos ayuda a la cohesión y a construir respuestas colectivas en la comunidad.
- La organización y la autonomía garantizan que las tradiciones y costumbres se mantengan y se conviertan en recursos para el mismo fortalecimiento organizativo.
- Se diseñan estrategias que permitan preservar la cultura y la identidad, por ejemplo los profesores indígenas.

Tengamos en cuenta que en nuestras propias comunidades se puede iniciar un trabajo para identificar las maneras que permitan realizar un proceso que contribuya a fortalecer la comunidad desde lo cultural y el rescate de la memoria.

El otro aspecto a resaltar en esta experiencia es lo que tiene que ver con la respuesta que construye la comunidad para afrontar la violencia, es una manera de resistencia que contribuye a que la comunidad no se vea involucrada en la confrontación armada y se respete su neutralidad, pero para llevar a cabo esto hay que construir una serie de acciones que ayuden a este propósito. A estas acciones las vamos a llamar autoprotección y a continuación daremos una definición de qué es:

Autoprotección

Son los mecanismos alternativos que la misma comunidad construye para afrontar la situación de riesgo frente a la violencia que se presenta. Estos mecanismos contribuyen a preservar la integridad de la comunidad y de las personas y son una forma de resistencia frente a ser involucrados en el conflicto armado, conservando el trabajo comunitario.



Los mecanismos que se utilizan o se construyen dependen de cada una de las comunidades y de las situaciones particulares de violencia que se estén presentando. Sin embargo para la construcción de mecanismos alternativos lo que sobresale es lo siguiente:

- a. Ante todo, para la construcción de alternativas de autoprotección se necesita de un trabajo comunitario, por lo cual es básico el fortalecimiento organizativo; para este trabajo ayuda el rescatar los elementos compartidos de la cultura y la identidad colectiva a través de la reconstrucción de la memoria, ya que contribuye a identificar las formas cómo se ha afrontado la violencia, cómo se ha manejado el impacto en las personas y comunidades; qué piensa cada uno de la situación y cómo reacciona frente a los hechos; qué se ha hecho a nivel de gestión, qué organizaciones conocen en la región que pueden ayudar en estas situaciones.
- b. La autoprotección también se realiza a partir de identificar los riesgos presentes.
- c. Con base en los riesgos se empieza a diseñar y poner en práctica planes de autoprotección junto con la comunidad. Estas estrategias deben ser evaluadas: si están dando resultado o ponen a la comunidad en mayores riesgos.
- d. Ayuda el hacer un inventario de recursos institucionales con los que cuenta la comunidad. A qué organización acudir y en qué circunstancias.
- e. Las medidas de autoprotección, también contemplan el manejo emocional, identificar cuáles son las reacciones de las personas y comunidad y de esta manera saber cómo actuar o qué apoyos brindar.



Un ejemplo de cómo se construyen las medidas alternativas es el siguiente.

Una comunidad afrocolombiana de mineros en la costa pacífica encontró en las paredes de las casas graffitis que amenazaban a la comunidad con una masacre, en veredas vecinas habían sucedido ya hechos violentos. Algunas personas tenían mucho miedo, pero fueron apoyadas por sus compañeros. La comunidad, se reúne para tomar una decisión frente a lo que estaba pasando, después de hablar y reflexionar toma la decisión de desplazarse hacia Buenaventura. El caserío dista unas 8 (ocho) horas por río del casco urbano de Buenaventura, por lo que la comunidad evaluó que se podían presentar riesgos en el camino, por tal razón antes de partir enviaron un comunicado a la Alcaldía y a la Cruz Roja, alertando sobre la situación y la decisión que habían tomado. En el camino de ida eran las mujeres quienes iban adelante, porque si iban los hombres estos caminan más rápido y las mujeres se podían cansar o quedar Esta medida la utilizaron como un mecanismo de protección y para ir gestionando la ayuda humanitaria que iban a necesitar al momento de la llegada.

En este ejemplo se pueden apreciar los siguientes puntos:

- Hay una comunidad organizada que frente a la situación, evalúa colectivamente los riesgos que se pueden presentar, evitan que la respuesta sea individual “que cada uno vea lo que hace”, la respuesta es colectiva “qué podemos hacer todos”; esto garantiza que las personas se sientan protegidas por el grupo y tengan un respaldo.
- Se evalúan los riesgos y dependiendo de eso se toma la decisión de desplazarse.



- Se hace un inventario de recursos con que se cuenta y se gestionan ayudas.
- Se evalúan las necesidades en la zona de llegada.
- Se tiene en cuenta la perspectiva de género.

Un ejemplo de medidas de auto protección donde la identidad es un punto clave se puede encontrar en la propuesta impulsada por la Organización Femenina Popular de la “Cadena de mujeres contra la guerra y por la paz’ Las consignas centrales de esta propuesta son: “las mujeres no parimos ni forjamos vida para la guerra” y “los Derechos Humanos sin las mujeres, no son humanos” En esta iniciativa se ha ido construyendo símbolos que identifiquen públicamente la organización, como las batas negras que simbolizan el rechazo a la muerte y la trenza de siete colores donde cada uno simboliza aspectos como: reconocimiento de género, esperanzas, sueños, fuerza, creación, etc. Se han hecho acciones como movilizaciones, declaraciones públicas, eventos, etc. Esta iniciativa ha logrado que las mujeres se familiaricen con los espacios públicos, el reconocimiento al trabajo de Derechos Humanos y el fortalecimiento del trabajo organizativo.

Esta propuesta es interesante, ya que rescata el lugar de la mujer como sujeto proactiva en la búsqueda de alternativas frente al conflicto, la violencia sociopolítica y la exigencia de respeto por los Derechos Humanos. En el trabajo con comunidades o sectores, es importante rescatar este lugar de la mujer y de sujetos que tradicionalmente están excluidos, como los jóvenes, los ancianos. Su participación en proceso organizativos de las comunidades o sectores ayuda a que se fortalezcan y que se proyecten aún más.



También podemos apreciar cómo los elementos culturales ayudan a disminuir el impacto emocional en el siguiente ejemplo:

Una comunidad indígena sufre una amenaza y uno de sus líderes es objeto de un atentado, este no cumple su objetivo porque en la comunidad había una alarma comunitaria que alcanzó a accionar él cuando se dio cuenta del peligro. Después del hecho se construyeron otras medidas de auto protección como rondas de vigilancia, evitar la entrada de extraños, etc. Como una forma de aminorar la tensión emocional todos los días al atardecer en la entrada del pueblo, se realizaban presentaciones culturales: danza, cantos, música, por parte de los niños de la comunidad. Según uno de los líderes, estas actividades ayudaban a que la comunidad se sintiera unida, sintiera que tenía respuestas pacíficas ante los violentos y además contribuía a realzar la identidad cultural.

En cada una de las comunidades o sectores las alternativas que se construyan van a ser diferentes, dependiendo del contexto y de la historia misma de la comunidad o sector social y los recursos con que cuentan. Sin embargo, aparte de las medidas propias que la comunidad diseña, hay que tener en cuenta también los mecanismos constitucionales o legales de protección.

Vamos a ver qué es la protección y cómo esta debe contribuir a fortalecer las medidas que la misma comunidad ha construido, entendiendo que las medidas legales, en la situación de contexto de nuestro país no son tan efectivas y por eso hablamos también de medidas de auto-protección.



Protección

En un Estado de derecho, como es Colombia, es el Estado quien tiene que velar por la protección de los ciudadanos, protección donde se garantice la vigencia y respeto de los Derechos Humanos. Sin embargo, la situación de conflicto que se presenta en el país y la experiencia muestran, que el Estado no brinda la protección y las mismas comunidades deben diseñar planes alternativos de protección.

Pero hay que tener en cuenta cuáles son los mecanismos de protección o ante qué instancia debemos recurrir. Algunos de estos mecanismos e instancias son:

Mecanismos legales: tutelas, acciones populares, derechos de petición, demandas jurídicas.

Instancias: Defensoría del pueblo, Personerías municipales, Procuraduría, Unidad de Derechos Humanos de la Fiscalía.

Es importante que la comunidad los conozca y sepa cómo utilizarlas. Su función como multiplicador(a) es hacer gestiones para que miembros de otras organizaciones, que manejen el tema en la región, puedan brindar capacitaciones y asesorías a la comunidad.

MAP2

Guía de evaluación ACTIVIDAD # 8



Este material se puede reproducir en fotocopias.
Conserve estos originales para próximos talleres.

Corporación AVRE

MAP2

Guía de preguntas ACTIVIDAD # 5



Este material se puede reproducir en fotocopias.
Conserve estos originales para próximos talleres.

Corporación AVRE

1 Evalúe el taller en términos de cumplimiento de objetivos:

2 ¿Qué conceptos del taller considera usted que puede aplicar en su trabajo con víctimas de violencia sociopolítica?

3 ¿Qué hizo el o la tallerista para que usted aprendiera estos conceptos?

4 ¿Qué elementos observó y practicó en el taller que usted pueda utilizar en su comunidad?

1 ¿De qué manera piensan que los elementos culturales y de identidad son importantes para el afrontamiento de la violencia?

2 ¿De qué manera consideran que estos elementos se puedan aprovechar para que la comunidad o sector realice estrategias de afrontamiento frente a los hechos de violencia que se siguen presentando?

1 Evalúe el taller en términos de cumplimiento de objetivos:

2 ¿Qué conceptos del taller considera usted que puede aplicar en su trabajo con víctimas de violencia sociopolítica?

3 ¿Qué hizo el o la tallerista para que usted aprendiera estos conceptos?

4 ¿Qué elementos observó y practicó en el taller que usted pueda utilizar en su comunidad?

1 ¿De qué manera piensan que los elementos culturales y de identidad son importantes para el afrontamiento de la violencia?

2 ¿De qué manera consideran que estos elementos se puedan aprovechar para que la Comunidad o sector realice estrategias de afrontamiento frente a los hechos de violencia que se siguen presentando?

MAP2

Guía de evaluación ACTIVIDAD # 8



Este material se puede reproducir en fotocopias.
Conserve estos originales para próximos talleres.

MAP2

Guía de preguntas ACTIVIDAD # 5



Este material se puede reproducir en fotocopias.
Conserve estos originales para próximos talleres.

